

Hace más de veinte años se inició un proyecto. Ese proyecto se llamaba “La Sagrada Familia”. Iniciar ese proyecto suponía buscar una sede provisional, buscar fondos para construir un edificio que fuera nuestro templo y crear comunidad. Lo tercero resultó fácil. Éramos un grupo de personas ya integrados en otras comunidades, familias enraizadas en el cristianismo y comprometidas con el mensaje de Jesús, deseosas de que Torrejón tuviera una nueva comunidad. Lo primero, buscar una sede, tampoco fue difícil, un pequeño local y una guardería se transformaron de forma casi mágica en todo aquello que se requería de ellos: un templo, una capilla, unos locales de catequesis, un lugar de reunión de fieles, un espacio donde los niños del barrio jugaban y pintaban por las tardes. Lo segundo, buscar fondos pareció desde el principio la tarea más ardua. Era mucho dinero, mucho tiempo, muchas dificultades. Pero nos concienciamos, nos ilusionamos y peleamos y el objetivo se logró. Un terreno se eligió, una obra se levantó, la expectación creció a medida que este edificio tomaba forma y la emoción llegó el día que lo erigimos.

Hoy empezamos otro proyecto. Seguimos siendo una comunidad viva e ilusionada, disfrutamos de nuestro templo pero queremos mejorarlo. Necesitamos construir los locales que se incluyeron en el proyecto original para mejorar y ampliar nuestra comunidad y los servicios que da. Y para ello hay que volver a conseguir fondos. NOS lo pedimos hoy porque es el Día de la Iglesia Diocesana, y NOS concienciamos que, como dice San Pablo, nosotros somos iglesia, es decir, la iglesia no es un edificio arquitectónico, son las personas que lo integran. El lema dice: **“Somos una gran familia, contamos contigo”**. Somos familia porque es la advocación de nuestro templo. Somos familia porque muchos de nosotros o nuestros familiares aquí han recibido sacramentos y celebraciones: bautismo, comunión, confirmación, matrimonio, que han marcado momentos de su vida de fe. Somos familia porque muchos de nosotros colaboramos en los grupos parroquiales o recibimos sus servicios y somos familia porque todos queremos esta comunidad y buscamos mejorarla.

Jesús nos llama a cada uno, según nuestro carisma, para un servicio: orar, impartir catequesis, acompañar, mantener las instalaciones, cantar...pero nos necesita a todos para formar comunidad, mejorarla y mantenerla.

La Sagrada Familia hoy empieza un nuevo reto, hoy empieza un proyecto. Depende de ti, de mí, de todos. Hoy más que nunca somos familia, y hoy y en los próximos años necesitamos de nuestra colaboración, cada uno con lo que podamos.

Si nos unimos, en no tanto tiempo volveremos a vivir la emoción de otra inauguración. Contamos contigo.